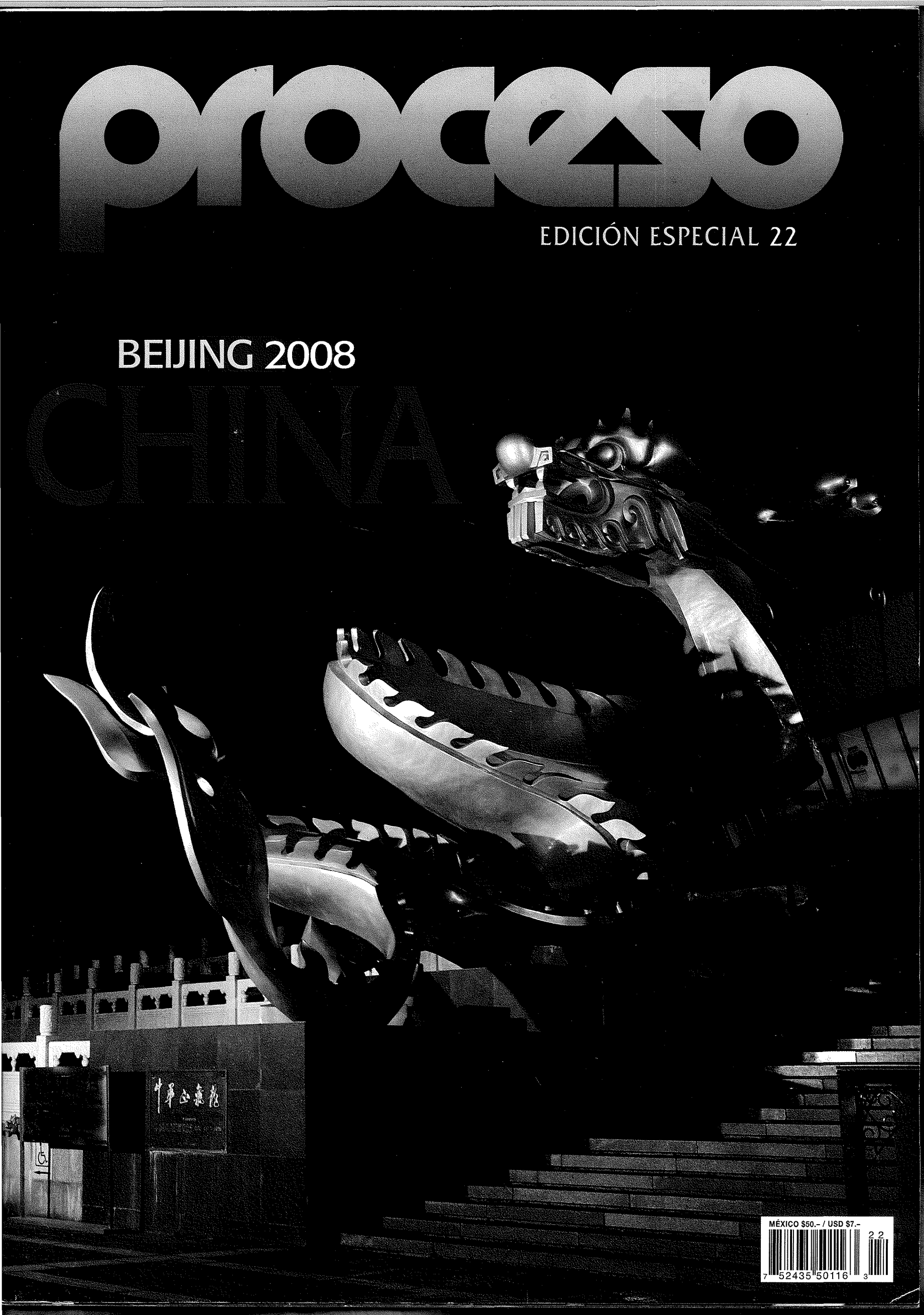
proceso

EDICIÓN ESPECIAL 22

BEIJING 2008

CHINA



MÉXICO $50.- / USD $7.-

22

7 52435 50116 3

MARIO ARMAS / PROCESOFOTO

Errores y MIEDOS

CHINA ES EL SEGUNDO SOCIO COMERCIAL DE MÉXICO DESDE 2003. PERO LA RELACIÓN ECONÓMICA ES DESIGUAL: EL VALOR DE LAS EXPORTACIONES CHINAS ES 15 VECES SUPERIOR AL DE LAS MEXICANAS. LA ELIMINACIÓN DE MIL 300 CUOTAS ARANCELARIAS A PRODUCTOS DEL PAÍS ASIÁTICO –COMPROMISO ASUMIDO POR MÉXICO EN EL MARCO DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO (OMC)– AGUDIZA TEMORES Y RECELOS DE UNA PARTE DEL EMPRESARIADO MEXICANO. EN EL FONDO, MÉXICO NO SE HA PREPARADO PARA ENFRENTAR LOS RETOS QUE IMPONE EL GIGANTE ASIÁTICO, NI EL GOBIERNO FEDERAL HA ASUMIDO EL LIDERAZGO NECESARIO PARA COORDINAR LAS ACCIONES DE LOS SECTORES PÚBLICO, PRIVADO Y ACADÉMICO.

ENRIQUE DUSSEL PETERS*

12 de diciembre de 2007. Protesta en León

¿Estamos en México preparados para hacer frente a los múltiples retos que actualmente nos presenta China?

Un hecho refleja la inquietud ante esos retos: En diciembre de 2007, empresarios y varias decenas de miles de trabajadores vinculados a la producción de cuero y calzado marcharon en la ciudad de León, Guanajuato, para protestar contra las masivas importaciones chinas, un hecho con pocos precedentes en la historia reciente de nuestro país.

Esta protesta fue el corolario de una serie de peticiones y presiones que numerosos empresarios realizaron durante 2007 ante el gobierno de Felipe Calderón para impedir una medida: la eliminación de unas mil 300 fracciones arancelarias, algunas superiores a 1,000%, que México impone a las importaciones de diversas manufacturas chinas. Entre ellas: textiles, prendas de vestir, juguetes, maquinaria industrial, productos químicos...

Y es que, con el ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC) en 2001, los países miembros de este organismo internacional –entre ellos México– se comprometieron a eliminar en un plazo de seis años los aranceles que imponían a la importación de los productos de la nación asiática.

En los hechos, sin embargo, los empresarios mexicanos se encuentran profundamente divididos en este tema. Para un grupo de ellos, China ha significado enormes oportunidades para realizar importaciones de productos que son más baratos que los ofrecidos por otros competidores extranjeros o que los existentes en el mercado nacional. Muchos otros, en cambio, se muestran reacios a aceptar la eliminación de esas cuotas compensatorias, como resultado del desplazamiento de sus productos y de la profunda crisis del sector productivo mexicano.

La Cámara de Senadores tomó partido en el asunto y a finales de 2007 solicitó al gobierno de Calderón rechazar la eliminación de los aranceles a los productos chinos. También pidió aclarar las aparentemente secretas negociaciones actuales entre ambos países, así como definir los costos y beneficios de dichas cuotas compensatorias, sobre cuyos efectos no existen evaluaciones.

Más aún, senadores de los principales partidos políticos exigieron la destitución del subsecretario de Economía, Carlos Arce Macías, debido a que, afirmaron, ha sido ineficaz para negociar con China el tema de las cuotas compensatorias.

Hasta abril de 2008 las negociaciones entre la Secretaría de Economía y su contraparte china parecieran haber logrado la eliminación de la mayoría de las cuotas compensatorias, mientras que para unos 200 productos la protección quedaría eliminada en 2011.

DÉFICIT

¿Por qué son tan difíciles las actuales relaciones entre China y México?

Varios temas y perspectivas para abordarlos son relevantes para ofrecer respuestas a dicha pregunta.

Primero. Los actuales problemas económicos entre China y México deben comprenderse como parte de las profundas dificultades –crisis para al-›

gunos– del sector productivo en México: Durante el período de 1988 a 2007 la agricultura, la minería y la manufactura disminuyeron en más de 11% su participación en el Producto Interno Bruto (PIB) del país. Tan sólo en la manufactura –el sector que iba a cerrar sus "brechas" con Estados Unidos en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)–, 10% de sus trabajadores perdió el empleo en 2007.

Así, el tema está directamente vinculado con la falta de competitividad del sector productivo, y sus causas no se encuentran sólo en China: hoy es China, mañana será otro país asiático y pasado mañana otro más... El principal reto de México no está en China, sino en México.

Segundo. Actualmente China representa un enorme reto para el Consenso de Washington, basado en una apertura indiscriminada en mercados como el de capitales, el laboral, el de bienes y servicios, entre otros. De 1980 a 2006 el crecimiento del PIB *per cápita* de China fue 10 veces superior al de México. ¿Cómo explican las autoridades mexicanas responsables desde 1980 de la macroeconomía del país, así como otras del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco Mundial, esta enorme disparidad? ¿Será que esta brecha tiene algo que ver con el enfoque, la estrategia y las políticas vigentes desde entonces? Este proceso de reflexión –autocrítico, en el que los sucesivos gobiernos mexicanos asuman responsabilidades– no se ha iniciado todavía.

Tercero. China es desde 2003 el segundo socio comercial de México. No obstante, la relación entre las exportaciones e importaciones de ambos países es altamente desigual: de 15 a 1 a favor de China. Así, en 2007 el déficit comercial de México con esa nación fue de casi 28 mil millones de dólares, la mayor desigualdad que existe si se compara con la registrada ante el resto de los socios comerciales.

Esta tendencia refleja las enormes dificultades del empresariado mexicano para exportar a China. Ello ocurre a pesar de que en el país asiático se han establecido compañías mexicanas, como Gruma, Bimbo y Grupo Modelo, así como otras de menor tamaño en otros sectores, como el de autopartes y el de servicios. Por ejemplo, el restaurante El Fogoncito abrió en enero de 2007 una sucursal en Beijing.

Cuarto. Las importaciones mexicanas de China se concentran en productos manufacturados, como los procedentes de las industrias electrónica y automotriz. Empresas como Lenovo (computación), Huawei (telecomunicaciones) y ZTE (telecomunicaciones y telefonía) ya tienen varios años en México. El reciente acuerdo entre First Automotive Works y Grupo Azteca permitirá la importación anual de miles de autos de China e incrementará el desbalance comercial.

Por otro lado, las exportaciones mexicanas a China se habían concentrado en la electrónica y las autopartes. Pero desde 2005 éstas han sido gradualmente desplazadas por las de productos de cobre y de otras materias primas. De hecho, el cobre, tanto de desecho como refinado, se ha convertido en el principal producto de exportación a China, con un valor superior a 330 millones de dólares en 2007.

Así, las export
ción empiezan a
vez más similar a
Latina, como Arge
masivas ventas al
soya, carne y mine
nas, pues, empiez

Quinto. Desde
particularmente d
se de 2001-2003
actual recesión e
perfilado como e
del TLCAN que re
mente es el princi
–desplazando a C
exportador de los
últimos países. A
mente China, se
económico y com
del Norte, aunque
abordado desde e

Sexto. No obst

AP PHOTO / JOSÉ LUIS MAGANA

Así, las exportaciones mexicanas hacia esa nación empiezan a tener un comportamiento cada vez más similar a las de otros países de América Latina, como Argentina, Brasil y Chile, que realizan masivas ventas al país asiático de productos como soya, carne y minerales. Las exportaciones mexicanas, pues, empiezan a "latinoamericanizarse".

Quinto. Desde finales de los años noventa, y particularmente durante la recesión estadunidense de 2001-2003 –antecedente importante de la actual recesión en Estados Unidos–, China se ha perfilado como el socio comercial de los países del TLCAN que registra mayor crecimiento: actualmente es el principal exportador a Estados Unidos –desplazando a Canadá y México– y el segundo exportador de los que comercian con estos dos últimos países. Asia en general, pero particularmente China, se ha convertido así en un tema económico y comercial de la región de América del Norte, aunque hasta el momento no ha sido abordado desde esta perspectiva.

Sexto. No obstante la importancia de China para México, el comercio entre ambos países es altamente irregular: Existen masivas importaciones ilegales realizadas desde diversos puertos –particularmente Manzanillo y Lázaro Cárdenas–, contrabando técnico y triangulaciones de productos chinos a través de Estados Unidos. Organismos empresariales estiman que este tipo de importaciones representan hasta 65% de las compras de varios productos en México. Es el caso de la industria de la confección.

Ambulantes. Contrabando chino

Séptimo. Hay otro factor que dificulta las relaciones económicas y empresariales: Hasta ahora México no reconoce a China como una economía de mercado. Este reconocimiento implicaría que México aceptara la manera en que el país asiático establece los precios de sus mercancías, lo que haría más difícil demostrar en eventuales controversias dentro la OMC que muchos de esos precios son, como afirman varios empresarios, "desleales".

Octavo. El turismo chino hacia México podría tener un importante desarrollo. Después de cuatro años de esfuerzos, Aeroméxico tenía previsto establecer en mayo un vuelo Ciudad de México-Tijuana-Shanghai. Con todo, destacan las dificultades concretas para aprovechar este sector potencial: Se desconocen las características e intereses de los turistas chinos, no existe infraestructura para su estancia en el país y prevalecen el recelo y la desconfianza para otorgarles visas. Mientras estas dificultades no se resuelvan, los turistas chinos –así como los empresarios de ese país– no llegarán a México y optarán por otros destinos.

Noveno. Los responsables de la economía de China y México no se ponen de acuerdo en un aspecto básico: las estadísticas del comercio bilateral. Las que ambos ofrecen divergen hasta en 300%. Ello también es resultado de las importaciones ilegales, triangulaciones y otras formas de ingreso de productos chinos que no son registradas en México.

SIN LIDERAZGO

Desde 2004 operan la Comisión Binacional China-México y el Grupo de Alto Nivel (GAN). Su objetivo: mejorar las relaciones entre las dos naciones. Ambas instancias, sin embargo, no han logrado resolver las múltiples dificultades que presenta la relación bilateral a pesar de que conocen los temas de la agenda común.

China es mucho más que un socio comercial para México. Sin embargo, la Secretaría de Economía ha "comercializado" en extremo la agenda bilateral. Para México debería ser de particular interés profundizar, ampliar y mejorar la relación con China en todos los órdenes, entre ellos el político, el cultural y el académico.

Sin embargo, no existe una instancia del gobierno que asuma el liderazgo en torno al tema de China. Las autoridades federales tampoco han lanzado ninguna propuesta que lo aborde con una perspectiva integral y que involucre al conjunto de las instituciones públicas. (A pesar de ello, gobiernos estatales, como el de Michoacán y el del Distrito Federal, realizan actividades en China).

La coordinación entre las diversas instituciones públicas con responsabilidades en el tema –particularmente las secretarías de Economía y de Relaciones Exteriores– y el establecimiento de estrategias hacia China de corto, mediano y largo plazos son urgentes ante la propuesta del presidente Hu Jintao –hecha en 2005, durante su visita a México– de establecer una "relación estratégica" en el largo plazo.

De igual forma, es indispensable que el sector privado mexicano despliegue un mayor esfuerzo para acrecentar el comercio y la inversión con China. En países como Argentina, Chile y Brasil ya existen organismos empresariales especializados en la relación con esa nación asiática. Ello les ha permitido profundizar en el conocimiento y en el diálogo con sus contrapartes chinas. Estos gremios empresariales también han generado debates y propuestas mucho más detalladas que han involucrado al sector público de sus países.

Los empresarios mexicanos requieren invertir en instituciones especializadas en China con el objetivo de incrementar el conocimiento sobre esa nación. Igualmente, es preciso que hagan propuestas concretas, por sectores económicos y por entidades federativas, que vayan más allá de los debates generales en torno de "amenazas y retos", los cuales no han tenido mayores resultados.

También el sector académico debe ser objeto de mayor inversión y coordinación. Instituciones como el Colegio de México, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey y la Universidad de Guadalajara se han esforzado en acrecentar el conocimiento en torno de China. Sin embargo, lo hecho es insuficiente. Es indispensable poner mayor énfasis en la enseñanza del mandarín en México y realizar un sustantivo incremento en el número de becas para mexicanos y chinos, así como en el presupuesto para efectuar estudios binacionales.

Algunas instituciones, como el Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la UNAM, han propuesto crear un Consejo Asesor sobre China que pueda ser consultado por la Presidencia de la República, la Cámara de Diputados y el Senado, tal como se hizo en la relación con Estados Unidos durante 1991-1993. Otros organismos han propuesto un activo apoyo de alto nivel respecto a los temas ya identificados por el GAN que no se han solucionado o ni siquiera abordado.

La agenda es conocida por ambos países y existen importantes incentivos para que mejore la relación bilateral. ¿Qué institución de México tomará el liderazgo? La Reunión Binacional China-México y la visita del presidente Felipe Calderón prevista para julio de este año pudieran mejorar esta tensa relación. ¿Tendremos capacidad para presentar una agenda consensuada y para configurar un liderazgo real que coordine a los sectores público, privado y académico? ✪

*Enrique Dussel Peters. Doctor en economía por la Universidad de Notre Dame. Coordinador del Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Compilador del libro Oportunidades en la relación económica y comercial entre China y México (Cepal, Cámara de Senadores, SRE y Cechimex-UNAM, 2007) y coordinador –junto con Yolanda Trápaga Delfín– del libro China y México: implicaciones de una nueva relación (La Jornada, Cechimex-UNAM, ITESM, Fundación Friedrich Ebert). El presente texto fue entregado en exclusiva para esta edición especial.